



Dos mujeres trabajan en el laboratorio de la planta que Copreci tiene en Aratzabaleta. :: MIKEL FRAILE

Copreci, hasta la cocina en América

El fabricante de componentes de electrodomésticos abrirá este año su primera planta en Estados Unidos

:: IRATXE BERNAL

BILBAO. Copreci fue la primera empresa integrada en Corporación Mondragón que dio el salto al extranjero. A la planta que abrieron en México en 1989 le han seguido otras 130 repartidas por los cinco continentes, seis de ellas puestas en marcha por el propio fabricante de componentes para electrodomésticos desde las que suministran a multinacionales como Bosch, Siemens, Whirlpool, Electrolux, General Electric, Miele o Samsung.

Aunque invisible a primera vista, la marca tiene sus válvulas, termostatos o módulos de inducción en más de 400 millones de hogares en todo el mundo. Es, de hecho, líder mundial en el segmento de cocción de gas, que aunque aquí esté arrinconado por los equipos eléctricos sigue siendo el sistema más empleado para cocinar en otros países. Esa internacionalización tomará este año un nuevo impulso con la apertura de la que será

su novena factoría, que en el segundo semestre abrirá sus puertas en Estados Unidos para atender demandas más complejas de clientes de los que ya son suministradores y, de paso, asentarse en el sector de las barbacoas, tan popular y concentrado en aquel país.

«Es una cuestión de visibilidad, de tener más presencia ante grandes grupos como Electrolux y Whirlpool de la que nos puede proporcionar la oficina que ya tenemos en Atlanta (Georgia) desde hace quince años. El estadounidense es además un mercado en el vendemos desde hace ya treinta años gracias a nuestra planta mexicana de Jalisco, y el año pasado pensamos que ya era el momento de empezar a producir allí directamente, planteándonos además un cambio de concepto y fabricar sistemas y no sólo componentes como en México», explica Imanol Oleaga, director general de la firma, quien desvincula esta decisión de la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca.

En la capital de Arkansas

«Los sistemas, como por ejemplo los de los tubos de gas que se conectan a los grifos que regulan la intensidad del fuego, no son tan fáciles de mover de un lado a otro como los componentes, y fabricarlos más cerca de

los clientes nos permite personalizar más el producto, ajustarlo las necesidades de cada uno de ellos. Es cierto que no esperábamos que Trump ganara las elecciones, pero nuestro proyecto es anterior. La nueva planta no sólo no va a sustituir a la mexicana, sino que servirá para que ésta crezca. Es muy probable, de hecho, que si las medidas proteccionistas se confirman nos afecten más en otras plantas desde las que también se fabrica para Estados Unidos que en esa», subraya.

Para su primer centro productivo en el país norteamericano ha escogido irse a Little Rock, la capital y la ciudad más grande del Estado de Arkansas. «Hemos buscado la cercanía tanto a nuestra planta en Jalisco como a nuestros principales clientes, y al final hemos optado por una zona desde la que en cinco u ocho horas pue-

EN DATOS

► **1.700 empleados** tiene en la actualidad Copreci en sus ocho plantas productivas. La sede central está en Aratzabaleta, la filial navarra en Altsasu y cuenta con fábricas en México, Italia, China (en Zhuhai y Kunshan), República Checa y Turquía.

des abastecerles pero sin irnos tampoco demasiado cerca de ninguno de ellos, que es algo que pondría en riesgo los acuerdos con los demás», dice Oleaga.

Además de atender a quienes ya les conocen, la entrada en Estados Unidos también ofrecerá a Copreci mejores oportunidades para posicionarse entre los fabricantes de barbacoas, «muy potentes en aquel país, como Weber con demandas muy similares a los de fabricantes de cocinas. Es un proyecto muy ambicioso que afrontamos con muchas ganas y con el que esperamos ya el año que viene crecer entre un 10% y 15% en América, que ya representa el 22% de nuestras ventas».

Hasta cien empleos

La planta, de 2.000 metros cuadrados, contará en una primera fase con «20 ó 40 trabajadores», aunque más adelante, en aproximadamente cinco años, llegará a dar empleo a un centenar, que se unirán a los más de 1.700 que ya suma la compañía. «Dar con la ubicación más adecuada nos ha costado unos meses porque además queríamos ofrecer a empresas con las que podemos establecer alianzas la posibilidad de instalarse cerca de nosotros, es decir que teníamos que irnos a donde hubiera un espacio suficiente como para tener en un futuro la posibilidad de ampliación», explica Oleaga. Para empezar ya están tratando a Eika, fabricante de resistencias eléctricas para el sector de la cocción, también perteneciente a la Corporación Mondragón y, como la propia Copreci, con planta en México.

La cooperativa, que acaba de ser galardonada por la Cámara de Comercio de Gipuzkoa por su estrategia de internacionalización, obtuvo el 35% de su facturación del año pasado –cifrada en 210 millones de euros– de sus plantas extranjeras. El mercado europeo representa el 58% de las ventas, seguido del mercado americano (con un 22%), el asiático (12%) y el de medio oriente y norte de África con el 8% restante. De hecho, durante 2016 amplió sus instalaciones en Italia e inauguró su segundo centro productivo en China, que acogerá la producción de valvulería para abastecer el mercado del gigante asiático de encimeras de gas de alta gama.

«En Europa nos toca fidelizar y crecer, sin dejar de prestar atención a mercados como el del norte de África que, a priori, pueden parecer más complicados pero en los que habría que ponerse las pilas si en otros cambian las condiciones económicas o políticas», subraya el gerente de Copreci.

Las fortunas gestionadas por sicav crecen un 4% y superan los 4.000 millones

:: R. C.

MADRID. El patrimonio de algunas de las mayores fortunas españolas que se encuentran gestionadas a través de las sicav –sociedades de inversión de capital variable que sólo pagan un 1% de impuestos por los rendimientos y plusvalías que generan– aumentó en 2016 un 3,8% y superó los 4.400 millones, con una revalorización media del 6,6% aunque en algunos casos se elevó hasta el 12,5%.

El capital acumulado por doce de las mayores sicav registradas en España, en las que participan apellidos tan conocidos como Koplowitz, Abelló, Del Pino, Palatchi o Bhavnani, superaba los 4.430 millones a finales del año pasado, frente a los 4.267 millones de un año antes, según los datos que figuran en la Comisión Nacional del Mercado de Valores. En cuanto a la rentabilidad, el rendimiento medio de estas doce sociedades el pasado año fue del 6,6%, frente al 4,34% del ejercicio 2015.

Esa docena de sociedades se revalorizaron el año pasado, entre un 12,5% (Arbarín, de Juan Abelló) y un 1,2% (Soandres), de Sandra Ortega Mera, hija de Amanda Ortega, el fundador de Inditex. Precisamente Soandres fue la única de las doce que redujo el patrimonio gestionado, que pasó de 410,6 a 285,7 millones. En cuanto a la otra sicav de Juan Abelló, Naira, obtuvo una rentabilidad del 4,71%.

En primera posición por tamaño figura Torrenova, propiedad de la familia March, con más de 1.300 millones de euros y una revalorización del 2%. A continuación se sitúan Morinvest, que gestiona el BBVA y es la depositaria de activos de la empresaria Alicia Koplowitz, con 542 millones, y Elitia, de la familia Gallardo Ballart, con 389 millones.

Los más ricos no sólo han baido su propia marca sino que han esquivado la mala racha de la Bolsa española, cuyo principal indicador, el Ibex-35, se dejó en 2016 un 2% y registró dos ejercicios consecutivos de pérdidas.

La **MEJOR EXPOSICIÓN**
de **SOFÁS**
de **Bizkaia**



ven a probar
TU NUEVO SOFÁ
4 plantas de exposición